«El uso de la literatura hispanofilipina en el aula de ELE»

María Vanesa Afonso Pérez y Rosa Cámara Escriba
Instituto Cervantes de Manila y Univesidad de Santo Tomás (Filipinas)

1. Introducción

Como todos sabemos, el papel que se le ha atribuido a la literatura en las clases de lengua extranjera ha ido variando con los diferentes enfoques metodológicos. En la actualidad, aunque los manuales incorporan el uso de textos literarios en las unidades didácticas, no todos lo hacen en la misma medida ni de la misma forma. Sin embargo, el profesor de idiomas, hoy en día, puede encontrar una amplia variedad de materiales didácticos enfocados al uso de los textos literarios en el aula ELE. De manera que el empleo de textos literarios dependerá, en parte, del docente. Lo que nosotras queremos es fomentar el uso de textos pertenecientes a la literatura hispanofilipina. Pero, primeramente, vamos a hablar de las funciones que la literatura puede desempeñar en una clase de idiomas.

2. Las funciones de la literatura dentro de la clase de ELE

¿Qué **funciones** podemos atribuir a la literatura y cuáles son las implicaciones didácticas de estas funciones?

—*Fuente de información.*

Los textos literarios a veces pueden servirnos para adentrarnos en determinados ámbitos de la vida social de un país, para acercarnos a una época particular de la historia de ese país, como reflejo del pensamiento y sentimiento de una determinada clase o grupo social, o como documento histórico. Estos textos suponen un *input* para nuestros estudiantes (Acquaroni, 2007). Un *input* al que muchas veces no es fácil acceder, incluso aunque tengan la oportunidad de visitar el país de la lengua que están estudiando.

—*Conservar y difundir una cultura.*

La lengua es el principal vehículo de transmisión cultural, «en ella depositamos nuestros esquemas de valores, las pautas de conducta y las percepciones acerca del mundo» (Acquaroni, *op. cit.*, p.19). La literatura forma, en parte, la base material para ese legado cultural. A través de los textos literarios podemos identificar comportamientos y hábitos de la vida cotidiana pertenecientes a una determinada sociedad en una época específica. Al confrontar a nuestros estudiantes con diferentes

realidades, incluso dentro de un mismo área geosocial, favorecemos el desarrollo de la competencia pluricultural e intercultural.

—*Desarrollar la sensibilidad artística.*

Mediante la lectura de textos literarios podemos educar la sensibilidad artística de nuestros estudiantes, que vayan apreciando las obras literarias y que aprendan a disfrutarlas. Desarrollamos la competencia literaria, que contempla: «la adquisición de hábitos de lectura, la capacidad de disfrutar y de comprender diversos textos literarios, el conocimiento de algunas de las obras y de los autores más representativos y la capacidad para su apreciación estética». (Acquaroni, *op. cit.*, p. 59)

—*La dimensión afectiva.*

«En los textos literarios encontramos personajes, situaciones, sucesos que pueden causar un fuerte impacto emocional en el lector. Dicha experiencia afectiva podría dejar una huella más duradera en el proceso de aprendizaje de una lengua». (Hooper, 2000)

«La descripción de estos personajes, de las situaciones, de los sucesos se lleva a cabo con palabras, estas se codifican generalmente con imágenes, que, al igual que las metáforas que tendemos a asociar con imágenes, estimulan el celebro ampliamente, conduciéndonos así a una búsqueda activa de significado. En esta búsqueda, nuestros recuerdos afloran trayendo consigo una inevitable implicación emocional». (Arnold, 2000)

—*Lectura y escritura creativa.*

«Los textos literarios pueden ser utilizados para fomentar la lectura y escritura creativa. La creatividad tiene un fuerte valor pedagógico en los procesos de adquisición y aprendizaje de una lengua, pudiendo desencadenar experiencias significativas para el aprendizaje». (Acquaroni, 2007)

No se puede separa la lectura de la escritura, son dos actividades que van relacionadas, si leemos un texto, posiblemente estemos reconstruyendo un mundo imaginario en nuestra cabeza, que puede llegar a ser expresado a través de la escritura. De tal manera que el texto provoca esa creatividad en el lector, que el profesor puede aprovechar para trabajar también la escritura creativa.

—*Comprometer al lector.*

Muchas obras literarias tienen la finalidad de incidir en el pensamiento ideológico del lector. El alumno, al ver sus ideas confrontadas con las del autor, se ve obligado a reflexionar, a pensar y a argumentar su postura. Por otro lado, como el autor no es una persona física que se encuentre cara a cara con el alumno, éste puede desinhibirse con mayor facilidad y expresar sus opiniones. Es más difícil que se sienta violento, como tal vez podría pasar si la persona estuviera presente. En cuyo caso, existe la posibilidad de que el estudiante entienda esa confrontación de sus ideas como un ataque personal. Por ejemplo, no es lo mismo que el profesor diga que no cree en Dios o que Dios no existe –en una clase cuya mayoría de alumnos son creyentes–, a que el alumno se encuentre con un texto en el cual uno de sus personajes no crea en Dios o niegue su existencia. A través de los textos literarios los alumnos pueden perfilar mejor sus ideas, descubrir nuevos valores en un ámbito no tópico, es decir, no artificial.

—*Enseñar la lengua.*

Uno de los papeles más extendidos de la literatura dentro de la enseñanza de lenguas extranjeras es el uso de ésta como muestra de lengua. Muestra que se ha utilizado para complementar el aprendizaje de determinados aspectos lingüísticos, tales como el léxico, la sintaxis, los marcadores del discurso, la fonética, etc.

3. La importancia de la literatura para la enseñanza de una lengua

Como todos sabemos, la literatura tanto escrita como oral, forma parte del patrimonio cultural de un país. Su presencia va más allá de los textos escritos; se hace palpable en nuestra realidad social, cotidiana, a través de las referencias discursivas. Por ejemplo, en el caso del español, expresiones como *ser un donjuán*, *hacer de Celestina*, *parecerse a los amantes de Teruel*; tienen su origen y explicación en los textos literarios. Así, la literatura no sólo forma parte de nuestra cultura, sino también de nuestra vida diaria. Sin darnos cuenta, con el paso del tiempo, algunos textos literarios pasan a ser parte del saber popular.

Cuando una persona decide aprender una lengua extranjera, su objetivo principal es ser capaz de comunicarse en esa lengua meta. En la literatura podemos apreciar los elementos básicos de los esquemas de la comunicación: tenemos un emisor (el autor), un mensaje (que es la intención comunicativa del emisor), un receptor (lector), un código (el código escrito literario), un canal (el libro), y un contexto cultural, que tal vez sea compartido entre el emisor y el receptor. Podemos decir así que leer un texto literario supone una actividad comunicativa que, por supuesto, implica un alto grado de dominio de la lengua, en varios de sus ámbitos: conocimiento del código lingüístico, de las destrezas escritas y conocimiento del mundo (Sanz, 2000). Por otro

lado, «la literatura es una muestra de uso específico de la lengua: legítima y real al igual que otras piezas del discurso» (Sanz, *op. cit.*, p.25).

Como ya sabemos, en el aprendizaje de una lengua necesitamos desarrollar diferentes competencias. La literatura puede usarse para el desarrollo de la competencia comunicativa de la lengua y la competencia cultural. ¿Qué importancia tienen los textos literarios como muestras de lengua? ¿Por qué son útiles para desarrollar las competencias de la lengua?

3.1. Competencias comunicativas de la lengua

En lo que respecta a las competencias comunicativas de la lengua, nos podemos encontrar con:

3.1.1. Las competencias lingüísticas

a. *Competencia léxico-semántica.* El texto literario supone una fuente inagotable. Es útil porque:

- Las palabras han sido cuidadosamente escogidas, de manera que no hay nada arbitrario, al contrario de lo que puede suceder en las muestras de texto oral, donde a veces las personas se equivocan o no eligen las palabras adecuadas.

- Aunque el léxico puede no ser muy frecuente, sin embargo son palabras necesarias, ya que se siguen usando.

- El léxico aparece contextualizado, de manera que para el aprendiz es más fácil entender el significado de las palabras.

- La repetición de determinados recursos expresivos puede favorecer la retención del vocabulario.

- Las metáforas que encontramos en los textos literarios nos acercan a las metáforas de uso más coloquial. Metáforas que pueden ayudar a nuestros estudiantes a comprender mejor la concepción del mundo que tiene esa sociedad, ya que las metáforas representan todo un sistema conceptual que difiere de una sociedad a otra.

(Lakoff, G. y Johnoson, M., 1980)

b. *La competencia gramatical.* Probablemente para el desarrollo de ésta sea para la que más se han usado los textos literarios, para trabajar determinadas estructuras sintácticas; por ejemplo, el uso de determinados cuentos para trabajar los pasados.

c. *La competencia fonológica.* Para el desarrollo de dicha competencia, los textos poéticos se presentan como ideales, gracias a su sonoridad y al juego que muchas veces hacen con determinadas realizaciones fonológicas.

3.1.2. La competencia sociolingüística

Esta se encarga del uso social de la lengua (Consejo de Europa, 2002). En este caso, los textos literarios pueden ser usados para ejemplificar las diferentes situaciones de uso, en las cuales factores como la edad, el sexo, el origen étnico, la clase social o el tipo de educación recibida por el interlocutor pueden incidir en la comunicación (Acquaroni, *op. cit.*).

3.1.3. Las competencias pragmáticas

Como se describe en el *Marco común europeo de referencia para las lenguas*, son las competencias que:

«Se refieren al conocimiento que posee el usuario o alumno de los principios, según los cuáles los mensajes:

se organizan, se estructuran y se ordenan (*competencia discursiva*);

se utilizan para realizar funciones comunicativas (*competencia funcional*);

se secuencian según esquemas de interacción y de transacción (competencia *organizativa*)». (Consejo de Europa, *op. cit.*, p.120)

4. Competencia cultural

Dentro de lo cultural, podemos referirnos a la cultura académica –en la cual estaría englobada la literatura– o al conjunto de hábitos y costumbres de una sociedad determinada; lo que sería el conocimiento operativo que todos los nativos poseen para orientarse en situaciones concretas, ser actores efectivos en todas las posibles situaciones de comunicación y participar adecuadamente en las prácticas culturales cotidianas. El texto literario puede ser utilizado como:

«1. abastecedor de información cultural explícita;
2. soporte desde donde poder inferir información cultural implícita;
3. reflejo de particularidades discursivas propias de la lengua meta;
4. producto o manifestación cultural en sí mismo». (Acquaroni, *op. cit.*, p.63)

5. La situación de la literatura hispanofilipina

5.1. Introducción

La literatura hispanofilipina no goza de muchas fuentes de estudio y, por ello, las pocas que conservamos son muy valiosas. Su aplicación en el aula de ELE es inexistente; introducirla en el aula puede ser un proyecto interesante, no sólo para verla presente en el canon de los estudios literarios filipinos, sino también dentro del canon de los estudios literarios españoles:

> «Desde el punto de vista hispanista y de tendencias tradicionalistas, la literatura hispanofilipina debería formar parte de la Historia de las literaturas hispánicas; aunque ésta no sería la única teoría literaria que fundamentara su inclusión. Siguiendo la perspectiva actual de los estudios coloniales y poscoloniales, de raíz marxista y neomarxista, esta literatura fue producida bajo el condicionante social de la colonización, factor que determina el uso de la lengua española y su relación con obras generadas por el agente colonizador; por ello, debe ser puesta en relación con la literatura producida por éste». (Álvarez Tardío, 2008, pp. 77-78)

El primer estudio que se conoce, donde se recopila parte de los autores y movimientos hispanofilipinos del momento, es la obra de Jaime de Veyra, *La Hispanidad en Filipinas*, concluida en 1947 y publicada en 1961. Después, disponemos del trabajo de Estanilao Alinea, *Historia analítica de la literatura fil-hispana*, publicado en 1964. Diez años más tarde, en 1974, aparece el estudio realizado por Luis Mariñas, *La literatura filipina en castellano*. Y, por último, dos estudios más actuales, *La caución más fuerte*, de Delfín Colomé (2000) y, como estudio y recopilación de autores, tenemos el libro de *80 años del Premio Zobel* (2000) y su versión inglesa *81 Years of a Premio Zobel: A Legacy of Philippine Literature in Spanish* (2006), por Lourdes Castrillo Brillantes. Todos ellos nos dan una visión de lo que encontramos en el mundo literario hispanofilipino. Por otro lado, los autores más actuales, muchos de ellos, al publicar de forma bilingüe, se encuentran en antologías de literatura filipina escrita en inglés como, por ejemplo, *The Likhaan Anthology of Philipine Literature in English from 1900 to the Present* por Gemino H. Abad (1998), o también hallamos antologías en inglés que presentan la literatura escrita en español como parte del canon de la literatura filipina, pero vagamente:

> «Un bienvenido fenómeno reciente es la inclusión de algunos trabajos fil-hispánicos en antologías realizadas en otras lenguas filipinas. No obstante, la marginalización de las letras Fil-Hispánicas, en el conjunto general de cosas que afectan a los asuntos literarios del país,se evidencia en el número de escritores fil-hispánicos mencionados en tales colecciones». (De la Peña, 2009, p.82)

Así, contamos con una alusión de cinco artículos en la antología crítica, editada por Antonio Manuud, *Brown Heritage: Essay on the Philippine Cultural Tradition and literatura (1967)*; o la presencia de los autores más conocidos en *Origins and Rise of the Filipino Novel: A generic study of the novel until 1940* de Resil B. Mojares (1983), o «Virgilio Almario, Artista Nacional de Literatura (…) incluyó poemas en lengua española dentro de su emblemática *Sansiglong Mahigit ng Makabagong Tula sa Filipinas (2006)*» (De la Peña, *op. cit.*, p.82); y, finalmente, la antología *Philippine Literature: A history and Anthology*, editada por Bienvenido y Cinthia Lumbera, «sin embargo, nuevamente, los autores antologados son aquellos que más se conocen» (De la Peña, *op. cit.*, p.82).

5.2. Un recorrido por épocas y autores

Para acercarnos un poco a los autores que trataremos en el taller, veamos de forma genérica la división de los periodos literarios dados en los libros de De Veyra, Alinea, Mariñas, Colomé y Brillantes, y podríamos llegar a la siguiente clasificación:

5.2.1. Etapa colonial española

Donde se desarrollan tres procesos:

1. *La etapa de inicio o los primeros balbuceos*: filipinos que eran coautores o colaboradores de los frailes españoles (siglos XVI, XVII, XVIII) –los llamados *ladinos*.

2. *La etapa costumbrista*: donde había escritores filipinos o españoles que vivían en Filipinas (1809-1872, o 1973 para algunos autores).

3. *La etapa de los Ilustrados*: época en la que muchos escritores filipinos se iban a estudiar fuera de Filipinas y traían las ideas europeas a Filipinas. Digamos que, en esta etapa, la mayoría de los escritores o eran españoles o mestizos. También es llamada *etapa de laborantismo y de revolución* (Alinea, 1964), o *Literatura nacionalista* (Mariñas, 1974), entre los años 1873 y 1903. Es este un periodo en el que muchos de los escritores realizan en los periódicos su labor literaria y la prensa fue siempre piedra angular del pensamiento, la política, la propaganda y el nacionalismo filipino (Mariñas, *op. cit.*). Los autores que pertenecían a este periodo, poco a poco, fueron empleando la pluma como instrumento de autodeterminación (Mariñas, *op. cit.*). Un ejemplo en el taller será José Rizal.

5.2.2. Época colonial americana

También llamado *Siglo de Oro* o *periodo de florecimiento* (De Veyra, 1961); en

este momento se sigue escribiendo en español, para no perderlo, pero el inglés tiene mucha influencia. Es el periodo considerado el «momento máximo» para la literatura en Filipinas. Se considera un periodo muy fructífero en todos los géneros literarios. Comprende los años 1903-1942 (Alinea, 1964). Trataremos textos de autores como Claro M. Recto, Manuel Bernabé y Maria Paz Mendoza Guazón.

5.2.3. Época de la independencia hasta la actualidad

Se sigue escribiendo en español, pero ya menos. Tenemos una generación de nuevos escritores, y muchos de ellos escriben de forma bilingüe en estos últimos años; e incluso algunos escritores que escriben fuera de Filipinas sobre Filipinas, por ejemplo desde España, Chile o Italia. En el libro de Lourdes Brillantes se aprecia alguna referencia a esta nueva generación –desde los años 40 hasta la actualidad–. En el taller trataremos dos autores de esta época: Adelina Gurrea y Monasterio y Vicente Guzmán de Rivas.

En la actualidad contamos con la presencia de muchos estudiosos de diferentes entidades educativas y de diferentes partes del mundo que están presentando traducciones, trabajos de crítica literaria, estudios particulares de un autor, reseñas, etc. Muchos de estos estudiosos se pueden ver en la revista digital *Revista Filipina,* dirigida por Edmundo Farolan, que ofrece una panorámica de la literatura hispanofilipina actual *a grosso modo*, o en las revistas científicas ofrecidas por la Universidad de Filipinas como *Philippine Humanities Review, Linguae et Litera, Humanities Diriman,* así como la nueva revista cultural hispanofilipina *Perro Berde* o en proyectos de traducción y publicación descritos a continuación:

> «Un importante golpe de mano para la investigación literaria fil-hispánica desde poco más de una década ha sido la financiación para proyectos de traducción y publicación del *Programa español para la cooperación cultural [Spanish Program for Cultural Cooperation]* (SPCC). Dos proyectos de traducción han sido desde entonces realizados: *The Other Stories (1900-1910): English Translation of Selected Philippine Short Stories in Spanish* (2002), llevado a cabo por un grupo de profesores de U.P. Diriman, liderado por Edgardo Tiamson, y *Cuentos Filipinos* (2004), cortesía de otro perteneciente al Ateneo de Manila, bajo las órdenes de Renán Prado.

Un tercer proyecto, una compilación de los escritos de T. H. Pardo de Pradera, realizado por María Luna, profesora española de U.P. Diliman, no ha sido publicado todavía. Brillantes –historiadora ganadora del Premio Zóbel, antigua profesora de español en U.P. Diriman y miembro de la Academia Filipina– trabaja actualmente en la

traducción de *La obeja de Nathan* (1928) de Antonio Abad. Esta novela obtuvo en 1929 el Premio Zóbel.

Un nuevo proyecto de publicación que requerirá el patrocinio del *SPCC* será el de *Clásicos Hispanofilipinos*. Diseñado como un mecanismo para recuperar obras fudamentales fil-hispánicas, se espera que dé su primer fruto con la edición crítica preparada por Beatriz Álvarez de *Cuentos de Juana de Adelina Gurrea*." (De la Peña, 2009, p.83).

6. La literatura hispanofilipina en el aula de ELE

Como ya hemos dicho con anterioridad, la literatura hispanofilipina en el aula de ELE es inexistente. La única reseña de metodología que podemos encontrar es la ponencia de didáctica presentada por Luis Roger Rodríguez Paniagua en el *Sexto Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*, el 5 y 6 de julio del 2007. Dicho taller se denominaba *La literatura filhispana en el aula ELE: directrices prácticas.* Su objetivo era «la integración de la lectura y la enseñanza de la lengua en conjunto con las demás asignaturas del currículo o, cuando menos, con otras materias y saberes generales, y, más concretamente en este caso, con la literatura filipina escrita en español». (Roger, 2007, p.440)

Con este taller de aplicación didáctica de la literatura hispanofilipina en el aula de ELE, tenemos la intención de rescatar esta literatura que, como se ha dicho, está tan olvidada. Y, como dice Roger, puede ser muy útil y muy contextualizada en el aula ELE de Filipinas, pero también puede ser interesante para cualquier otro contexto de enseñanza de lengua española en el mundo.

7. Actividades del taller[1]

Actualmente, la literatura que encontramos en los manuales de ELE es la española e hispanoamericana. Sin embargo, en Filipinas existe una literatura escrita en español, como ya hemos dicho anteriormente, que entraría dentro de la historia de la literatura de la LE/L2. La incorporación de esta literatura en nuestras clases de ELE puede ser una motivación para el estudiante filipino y para el asiático, por su proximidad geográfica con este país.

En las actividades seleccionadas se trabajará la competencia lingüística –los verbos de opinión y la polisemia–; y la competencia pragmática –la competencia

[1] Incluimos sólo dos actividades debido a la restricción del espacio.

discursiva y la intensificación de los elementos del discurso–. También se verán algunas de las competencias generales, tales como el desarrollo del conocimiento cultural y la consciencia intercultural. Las actividades diseñadas están dirigidas a niveles a partir del B1 del MCER. El marco institucional en el que se inscriben estas actividades es en la universidad –formación reglada– y en los centros de idiomas –formación no reglada– que imparten clases para adultos.

7.1. Poesía: *Perfil de cresta* de Manuel Bernabé (1957)

7.1.1. Material para el alumno y el profesor[2]

Nota: Vamos a ayudarle a entender el poema activando las imágenes mentales. Al asociar las metáforas con las imágenes, facilitamos el entendimiento y la comprensión del poema.

RETROGRESIÓN
Soñé que, al fin, sin odios ni *querellas*,
La libertad, como un amor, venía,
Y que sobre los montes *refulgía*
La bandera del Sol y las Estrellas.

Soñé que el niño y la mujer quebraban
los hierros de la vieja ligadura,
y que unos hombres de conciencia pura
con la mujer y el niño caminaban.

Esto soñé. Pero la aurora vino,
Y ví que se moría la *quimera*,
Asfixiada en el pecho filipino;

Porque los hombres de conciencia entera
Cambiaron por lentejas del camino
Las Estrellas y el Sol de su bandera.

1. A continuación, vas a leer un poema de Manuel Bernabé. El poema fue escrito en 1957. ¿Sabes algo de este autor? ¿Y de la época en que fue escrito el poema? Antes de leer, intenta conseguir alguna información sobre quién fue Manuel y sobre la época en que fue escrito el poema. Puedes preguntar a otros profesores, a tus compañeros, buscar en los libros, etc.

[2] El material del profesor se pondrá como nota, aunque en el taller se dio de forma aparte.

Nota: Esta es una actividad de prelectura para situar el poema. Conocer algo del autor y de la época puede ayudarles a entender mejor el poema.

2. El poema se titula «Retrogresión». ¿Sobre qué crees que puede tratar? Discútelo con tu compañero. Ahora, mientras el profesor lee el poema, cerrad los ojos e intentad visualizar el poema.
Nota: El poema se lee dos veces. Puede ser fácil visualizarlo, pues es un poema muy plástico.

3. Con tus compañeros, contrasta la información que has visualizado. Habla de las imágenes que se han creado en tu mente. ¿Qué has visto? ¿Qué has imaginado?

4. Lee el poema. Fíjate en las palabras que aparecen subrayadas y en cursiva, tal vez tengas problemas para entender su significado. Las que están solo en cursiva, te ayudarán a entender el significado de las otras. Una vez que hayas deducido su significado por el contexto, busca un sinónimo –sólo para las palabras que están en cursiva y subrayadas– y sustituye las palabras por el sinónimo.

Nota: Les entregamos el poema; que lo lean individualmente. En el texto aparecen unas palabras en cursiva y subrayadas. Tal vez tengan problemas para entender esas palabras. Para ayudarles, hemos puesto en cursiva otras palabras del texto que están relacionadas. Por el contexto les pedimos que deduzcan el significado y, luego, que busquen sinónimos y los sustituyan por esas palabras. Eso les ayudará a entender mejor el significado de las palabras.

5. Aquí te presentamos unas palabras que aparecen en el texto: *libertad*, *amor*, *quebrar*, *caminar*, *aurora*, *pecho, lentejas*. Haced grupos de tres o cuatro y pensad que os sugieren estos términos, qué otras palabras asociáis, por ejemplo, con *libertad*.
Nota: Después de comentar el vocabulario y asegurarnos de que entienden las palabras, vamos a trabajar el significado connotativo de estas. Les vamos a dar unas palabras que hemos seleccionado del texto y les vamos a pedir que escriban otras que estén relacionadas con estas, qué las asocien con ellas: *libertad, amor, quebrar, caminar, aurora, pecho, lentejas*. Que hagan grupos de tres o cuatro personas. Con esta actividad trabajamos el significado connotativo de las palabras. Todos asociamos conceptos a determinadas palabras, pero estos conceptos pueden variar de una cultura a otra.

6. Ahora, todos los grupos vais a decid las palabras que habéis asociado a las que os hemos dado.

Nota: Cuando hayan terminado, en la pizarra, el profesor escribe las palabras que los grupos le van diciendo. Al final, en la pizarra, dejamos sólo las palabras que han sido seleccionadas por la mayoría de los grupos; las otras las borramos.

7. Teniendo presentes todas estas palabras, volved a leer el poema y después, con vuestro grupo, escribid un texto narrativo contándonos, con vuestras palabras, lo que el poeta quiere transmitirnos.

7.2. Novela: *Notas de viaje* de María Paz Mendoza de Guazon (1930)

7.2.1. Material del alumno y el profesor:

1. Con tu compañero, discute las opiniones tomadas de *Notas de viaje* de María Paz Mendoza de Guazon, sobre sus viajes. Usa las expresiones de pedir y expresar opinión:

ALUMNO A:

«En China, Filipinas y América, los chóferes de los taxis, con el fin de ganar más, roban el tiempo del pobre viajero, dando rodeos y más rodeos». (54)

«Las acomodadoras en los teatros franceses no quieren abrir la puerta o enseñarle a uno su asiento sino después de haber recibido una propina». (54)

«El inglés es el lenguaje más generalizado en Europa». (64)

«Me parece que cada pueblo tienes sus aficiones y sus vicios particulares, del mismo modo que cada individuo tiene su propia fisonomía». (14)

«La mujer cubana, como la filipina, se ha inclinado más a la farmacia, al magisterio, a la profesión de enfermera y a la medicina. Los jóvenes prefieren ser médicos o abogados». (21)

ALUMNO B

«La franqueza con que se expresan estos occidentales me encanta y me subyuga. Para nada tienen en cuenta que su opinión no coincida con la de su interlocutor, ni les importa el odio de éste; no se ve en su fisonomía ese esfuerzo de agradar y de demostrar que todo cuanto oye y ve le satisface, aún cuando interiormente sienta lo contrario». (41)

> «Supongamos que un matrimonio, con un ingreso de 100 pesos al mes, ha tenido ocho niños en diez años, como suele suceder en Filipinas. Otra pareja gana el mismo salario, pero sólo ha tenido dos o tres hijos en el mismo lapso de tiempo. Es de esperar que los hijos de la segunda pareja estén mejor alimentados, cuidados y educados que los de la primera». (72)
>
> «Viajando y comparando las cosas es el mejor medio para que una se convenza de lo que su propio país necesita». (103)
>
> «Creo que la galantería española morirá sólo en España. ¡Qué contraste con lo que uno ve en los otros países dónde sólo se mueven al compás del dios oro». (204)

Nota: Se trata de que el alumno, en parejas, use las expresiones de dar y pedir opinión, sobre las afirmaciones de la autora sobre sus viajes:

Pedir opinión :
- ¿Tú qué piensas + de + SN?
- ¿Qué piensas de que…?
- ¿Te parece que…?
- ¿A ti que te parece?

Dar opinión:
- En mi opinión
- Desde mi punto de vista
- A mí me parece que…
- Pienso que…
- No creo/no pienso /A mí no me parece que + subjuntivo

De esta manera utilizan la literatura como una práctica lingüística, a la vez que cultural. Por supuesto, hay que recordar la época en que se escribió, para que el alumno entiendiera el contraste cultural (1930). El profesor puede aclarar ciertos términos en los fragmentos dados, como por ejemplo: *dar rodeos, acomodador, fisonomía, subyugar*, etc.

2. Ahora tú. Ve a la página *www.viajeros.com* y trata de encontrar *tres* opiniones *curiosas* de otras personas en sus viajes. Escríbelas aquí y compártelas con tus compañeros. ¿Qué opinan tus compañeros al respecto?

Nota: A través de este enlace, los alumnos pueden ir a los *Diarios de viajes* de la *web*, y buscar, investigar y, finalmente, escribir lo que han encontrado. Una vez encontrado, compartirán esas experiencias con sus compañeros y, finalmente, se puede escribir una composición personal, relatando alguna curiosidad de algunos de sus viajes –si lo han hecho– y la de su compañero. Este ejercicio sirve de evaluación.

Bibliografía

Acquaroni, R. (2007). *Las palabras que no se lleva el viento: literatura y enseñanza de español como LE/L2*. Madrid: Santillana Educación S.L.

Álvarez, B. (2008). La literatura Hispano-Filipina en la Formación del Canon Literario en Lengua Española. *Linguae et Litterae, 62-79.*

Arnold, J. (2000). *Visualización: Las imágenes mentales al servicio del aprendizaje de idiomas*. En Arnold, J. (ed.) (2000). La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas. Cambridge: Cambridge University Press.

Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación.* Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid: Anaya.

Colomé, D. (2000). *La Caución más Fuerte.* Manila: Instituto Cervantes de Manila.

De la Peña. W. S. (2009). ¿Dónde se encuentran las Letras Fil-Hispánicas en el canon de los estudios literarios filipinos. *Perro Berde*, 0, 78-84.

De Veyra, J. C. (1961). *Hispanidad en Filipinas.* Madrid: Círculo Filipino de Madrid.

Hooper Hansen, G. (2000). *Aprender con el corazón: la perspectiva de Lozanov*. En Arnold, J. (ed.) (2000). *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lakoff, G. y Johnoson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Mariñas, L. (1974). *La Literatura Filipina en Catellano.* Madrid: Editorial Nacional.

Sanz Pastor, M. (2000). La literatura en el aula de ELE. *Frecuencia L*, 14.

Roger, L. (2007). *La literatura filhispana en el aula E/LE: directrices prácticas*. En Actas del Sexto del Sexto Congreso Internacional de la asociación asiática de Hispanistas (pp. 427-441). Manila: Asociación Asiática de Hispanistas.